

NOTAS LOCALES (VII)

La Cilla

Nombre de los inmuebles destinados a servir de cámaras, donde se recogían los frutos del campo, producto de las tercias o rentas de diezmos que los agricultores habrían de pagar a modo de impuestos a la Corona, a la Curia o al Señor de la Villa.

El edificio que ilustra este apunte --antigua Cilla de los Canónigos-- está situado en el número 11 de la calle, hoy García Marín, antes Cruz Dorada, a la que presenta su fachada principal. Ésta, fabricada de sillares, tiene una longitud de 25 metros, y en ella se aloja la hermosa portada de piedra, que presenta en su decoración los atributos del arzobispado hispalense: una reproducción de la Giralda, ánforas y ramos de azucena de la catedral de Sevilla. Está fechada en 1744.

La Cilla de los Canónigos de Morón ocupa una superficie de unos 800 m², donde se distribuyen en los dos pisos de que consta, amplias salas-almacenes, tanto para el grano, como para los líquidos, disponiendo de setenta tinajas de gran capacidad para los vinos y vinagres, así como para el aceite transportado en pellejos de cabras. Tiene patio, pozo, pila de piedra vaciada y trujal; una amplia escalera de fábrica, así como accesos al principal en forma de rampas para facilitar el paso de las caballerías

Tras la Desamortización del siglo XIX pasó a manos privadas, habiendo tenido desde entonces muy diversos usos: cuartel de la Remonta de Caballería, hasta la segunda década del siglo XX, posada de arrieros transeúntes, cuartelillo del Arma de Aviación en los años 40, casa de vecindad... Todo ello ha propiciado la alteración e incluso destrucción de algunos elementos constructivos; hasta que en la segunda mitad de la década de los 70 fue clausurada por su avanzado deterioro.

Es un edificio catalogado y por ende protegido, de singular interés ambiental, etnológico, artístico e histórico.

JJGL

15 / 29 octubre de 2007



Colección Local. Sección Fotografías
B.P.M. Morón de la Frontera